

**Centro Teológico Manuel Larraín**  
**Grupo investigación teología de los signos de los tiempos**

Acta sesión 22 de diciembre 2009

**Lugar y hora:** Facultad de Teología PUC – 11.00 Hrs.

**Asistieron:**

Berrios, Fernando  
Costadoat, Jorge  
Noemi, Juan  
Silva, Eduardo

\* \* \*

*Contenidos principales de la reunión*

Para la presente reunión se acordó reflexionar a partir de la lectura del artículo de F. Castillo, “Liberación y praxis”, en: J. Noemi / F. Castillo, *Teología Latinoamericana*, Centro Ecuménico Diego de Medellín, Santiago 1998, págs. 95ss. La clave de lectura (idea de Coco): vinculación Misterio Pascual y signos de los tiempos. De este diálogo se podrían destacar las siguientes perspectivas:

- 1) El texto ayudó desarrollar una reflexión sobre la TST como aporte a una necesaria actualización de la praxis de Jesús, que no puede ser una mera reproducción de la misma. Es lo que en su momento se expresó con la idea de “seguimiento” de Jesús, en contraste con la expresión tradicional “imitación” de Cristo.
- 2) Por otra parte, es necesario también evitar el peligro de “licuar” la concreta humanidad de Jesús. Algo en la línea de lo reflexionado por Rahner en su célebre texto sobre “la eterna significación de la humanidad de Jesús” (“Die ewige Bedeutung der Menschheit Jesu für unser Gottesverhältnis”, *Schriften zur Theologie* III, 47-60; traducción castellana: “Eterna significación de la humanidad de Jesús para nuestra relación con Dios”, *Escritos de Teología* III, Madrid 1961, 47-59).
- 3) Lo anterior supone el esfuerzo por dar a la TST una estructura cristológica que evite una hipostización de la cruz y se oriente más bien a una verificación del misterio de Cristo en la cuestión misma del sentido de la historia en cuanto tal. No un sentido abstracto, sino un sentido que se verifica como historia de libertades concretas. En esa perspectiva, el tema de la Encarnación no debe considerarse sólo en la perspectiva de una adoración de la carne de Jesús, sino como desafío a la dignificación de todos y de cada uno de los seres humanos. Por la Encarnación Dios asume la creación y la humanidad. Esto le da sentido a la historia.
- 4) Pero la Encarnación no culmina en sí misma, sino que se ordena a la salvación como acontecimiento escatológico que tiene una dimensión pneumatológica. Ello se refiere al

hecho del despliegue de la trascendencia, de lo divino, en la historia misma, en otras palabras, al misterio que acontece en la historia.

- 5) ¿Cómo evitar, por otra parte, el panteísmo? Una sólida TST impide un discurso sobre un Dios “inmanente”, en un sentido estrictamente panteísta. Porque lo que capta es que es el Espíritu el que acontece, mueve, llama, actualiza a la libertad. El acontecer del Resucitado es la acción del Espíritu.
- 6) ¿Cómo lo experimenta el cristiano? Una respuesta posible a esta pregunta ha sido el discurso sobre la virtud o las virtudes, en su sentido más profundo: la acción de Dios que respeta y asume la mediación del orden mundano y humano. Por ello, la reivindicación de la naturaleza y de la libertad han tenido históricamente un lugar tan importante en la teología cristiana.
- 7) Volviendo al tema de la cruz y a su vinculación con la TST, lo más importante aquí es lo que puede ofrecer como mirada específica al tema del mal en el mundo. Y lo más propio suyo puede ser el partir de la tremenda magnitud del mal; no eludir eludirla sino que, partiendo de ella, ofrecer pistas para arribar a una consideración de la grandeza del perdón como afirmación máxima de la libertad. Este tema, hasta ahora poco abordado en el grupo, puede ser una tarea interesante para los pasos que se den en lo sucesivo.
- 8) Al momento de escribir esta acta ya está clara la decisión de incorporar a Virginia Azcuy como nueva coordinadora del grupo. Con ella habrá que ver los pasos concretos que se den para perfilar de un modo nuevo el avance de la reflexión y de la investigación en la línea de una teología de los signos de los tiempos. Entre las sugerencias formuladas al final de esta última sesión del año 2009, destacan las que señalan la necesidad de un momento de síntesis del camino recorrido hasta ahora. Esto podría hacerse a partir de las actas de las sesiones y de la relectura de los principales textos en que nos hemos apoyado. Para el efecto se está preparando un dossier. También se planteó la sugerencia de compartir un par de días fuera de Santiago, para trabajar de manera más intensa en esta tarea de síntesis y perspectivas.

F.B.M.

Enero de 2010.